

La estrategia de afirmación del italiano *appunto*

de Ignacio Arroyo Hernández y Magdalena León Gómez¹

Abstract

In this paper we shall be concentrating on Italian affirmation operator *appunto*. Our goal is to offer a description of the metalinguistic operation that it carries out. The study examines examples taken from two different research corpora: one corpus is made of Spanish translations of Italian novels excerpts, and it will provide us with an insight on how translators have dealt with the difficulties that may arise when an Spanish speaking person faces *appunto*; the other corpus is composed of spontaneous conversations of Italian speakers, and it will let us analyse how native speakers use *appunto* in interactive contexts. The examination of the affirmation microsystems in Spanish and Italian leads us to the hypothesis that the operation behind *appunto* does not correspond to any Spanish operator. This fact may also account for the problems *appunto* causes to Spanish speakers who learn Italian. Making use of the metaoperational grammar analysis tools, we conclude that *appunto* merely alludes to a precedent segment that is in no virtual competition with other segments, and therefore it does not trigger contextual novelty effects.

Introducción

El adverbio italiano *appunto* ha pasado casi desapercibido en los estudios lingüísticos de corte gramatical o pragmático. Y ello a pesar de – o precisamente en virtud de – su aparente ubicuidad: prolifera en el italiano escrito y en el oral, en los registros más formales y en los más coloquiales, en el discurso académico y en la lengua de los jóvenes, en textos monológicos o dialógicos.

La tradición gramatical italiana lo ha encuadrado dentro de los llamados “avverbi di affermazione”, una subclase de los “avverbi di giudizio”. Su reconocimiento como “avverbio testuale” ha llevado a los estudios pragmáticos a considerarlo como “focalizzatore”². Más allá de la mera adscripción a una categoría, y del reconocimiento de su parentesco funcional con otros operadores³ como *ecco*, *proprio*, *certo*, *giustamente*, etc., hay pocos acercamientos específicos a este operador. En este sentido, una revisión exhaustiva de la literatura crítica nos permite decir que, en efecto, este operador ha gozado de poco interés por parte de los estudiosos. Oesch-Serra (1991) publica un artículo, al que responde Müller (1991), en el que analiza el papel que desempeña

appunto como “conector pragmático”. En el ámbito italiano y profundizando en este etiqueta (conector pragmático) podríamos citar la alusión a *appunto* de Stame quien hace referencia a un estudio que no puede consultarse⁴.

No resulta casual, desde nuestro punto de vista, que no haya sido objeto de muchos estudios hasta hoy. Nuestra intuición es que este operador vehicula una operación básica muy abstracta. Y, en consecuencia, difícil de aprehender.

Por otra parte, tal operación no encuentra en español correspondencia biunívoca con un elemento homologable a *appunto*. Las consecuencias de esta asimetría son especialmente visibles en dos ámbitos: las dificultades experimentadas por los traductores para la traslación de *appunto*, por un lado, y las dificultades experimentadas por los estudiantes españoles de italiano como lengua extranjera para adquirir este escurridizo operador.

Tampoco la literatura crítica que se ocupa de adquisición de marcadores parece haber reparado en él⁵. Bien es cierto que, como apuntan Bazzanella y Borreguero los estudios desde una perspectiva adquisicional han obtenido hasta el momento resultados «abbastanza disparati»⁶. En cualquier caso, parece un dato asumido que operadores como el que nos ocupa u otros como *insomma* o *proprio*, poco transparentes en su significado, se adquieren de forma tardía y no se emplean con la naturalidad con la que lo hace un nativo⁷. Este tipo de operador desempeña un papel crucial en la interacción, por lo que quien esté interesado en conseguir una competencia en la comunicación oral en una lengua extranjera ha de considerar prioritaria su adquisición⁸.

En lo que sigue, rastreamos las referencias a *appunto* en diccionarios y en la bibliografía especializada, observaremos su funcionamiento en la interacción oral espontánea y en la narrativa reciente, daremos cuenta de las dificultades traductivas y ofreceremos una hipótesis sobre su valor invariante, sustentada en los principios de la gramática metaoperacional, que pueda integrar las observaciones anteriores, los distintos efectos contextuales y los datos relativos a la resistencia que ofrece a ser adquirido por parte de estudiantes españoles de italiano como lengua extranjera.

I

Appunto: estado de la cuestión

1.1. *Appunto* en los diccionarios

1.1.1. Diccionarios monolingües

La consulta de *appunto* en los diversos repertorios lexicográficos arroja más sombras que luces sobre el valor invariante de este operador. Los diccionarios monolingües de italiano ofrecen, en las entradas correspondientes, respuestas no demasiado satisfactorias.

En primer lugar, los autores proponen otros marcadores que resultarían así sinónimos: *proprio, esattamente, precisamente* (Garzanti), *proprio, esattamente* (Hoepli), *proprio, esattamente, giusto, precisamente* (Zingarelli), *proprio, precisamente, esattamente* (Nuovo de Mauro). Naturalmente, la eventual consulta de las entradas relativas a estos marcadores conduce a la aparición de *appunto* como sinónimo sugerido. Más allá de la circularidad, resulta evidente para el hablante de italiano que, si bien estamos ante operadores relacionados, no cabe suponer una equivalencia semántica y funcional entre todos ellos. Los autores proponen, aun así, ejemplos donde la alternancia entre los marcadores propuestos resultaría aparentemente posible.

En segundo lugar, los diccionarios ofrecen tentativas de especificar valores de *appunto* en la interacción dialógica: «*{dove chiudono?eliminare?}* nelle risposte, vale come netta affermazione: «È una nuova disposizione?» «*Appunto!*» (Garzanti), «A proposito di qualcuno o qualcosa che capita opportunamente: volevo *appunto* te» (Hoepli), «da solo, nelle risposte ha valore di decisa affermazione: È questo che intendevi dire? *Appunto!*» (Sabatini Coletti), «si usa nelle risposte, come affermazione energica: intendevi parlare di questo? *appunto!*» (Zingarelli 2015), «nelle risposte, come affermazione energica: Vuoi andare al cinema a quest'ora? *A.!*» (Nuovo de Mauro). Surge así la idea de un valor “reforzativo” de *appunto*, que lo habilitaría para vehicular afirmaciones decididas o enérgicas.

1.1.2. Diccionarios bilingües

La consulta de fuentes lexicográficas bilingües revela una visión coincidente: los diccionarios bilingües italiano-español Zanichelli y Hoepli aluden ambos a un “valore rafforzativo», completando la entrada correspondiente las propuestas de equivalentes en castellano: *justamente, justo, precisamente, pues sí, cierto, claro* (Hoepli), *precisamente, justamente, justo, precisamente, exacto, claro* (Zanichelli). *Il dizionario fraseologico italiano-spagnolo* de Carbonell ofrece para *appunto* un equivalente habitual como *precisamente*, y dos menos evidentes como *por supuesto* y *ni más ni menos*, completando la entrada con el siguiente intento de atribución de un valor: «leve observación o reproche».

De este recorrido por las fuentes lexicográficas emergería la idea de *appunto* como operador de afirmación decidida o de refuerzo de una afirmación, pero también la idea de su equivalencia con un amplio número de marcadores italianos (*esattamente, precisamente, giusto, proprio*) o españoles (*precisamente, justamente, justo, cierto, claro, pues sí, exacto*). Demasiado amplio como para permitir concretar el valor invariante de *appunto*. Un valor al que, tal y como lo concebimos y expondremos aquí, remite exclusivamente el diccionario Sabatini Colletti: «In funzione di congiunzione testuale, con gli stessi significati dell'avverbio, o anche col significato di *infatti, come previsto*, esprime conferma di un presupposto noto all'interlocutore: non volevamo, *a.*, che la cosa si sapesse».

1.2. En la gramática y en la literatura crítica específica

La consulta de la *Grammatica italiana* Zanichelli sitúa *appunto* entre los adverbios de afirmación, junto con *proprio*, *certo* o *sicuro*. Los adverbios de afirmación conformarían junto a los de negación la clase de los “avverbi di giudizio” que «servono per affermare negare o mettere in dubbio un evento»⁹. Cuando los adverbios, como por ejemplo *appunto*, extienden su radio de acción a un dominio más amplio que el de la frase, estaríamos ante “avverbi testuali”, cuya función sería «collegare due porzioni di testo»¹⁰. En efecto, *appunto* conecta o vincula dos porciones de texto, y, a nuestro juicio, los valores atribuidos en las obras lexicográficas antes citadas a este operador se derivan contextualmente, esto es, derivan precisamente de las porciones de texto conectadas.

Si pasamos revista ahora a cómo trata la literatura crítica específica al operador *appunto* vemos que Carla Bazzanella sienta las bases y lo coloca entre los «segnali discorsivi» que desempeñan «funzioni metatestuali» que se dividen a su vez en «segnali demarcativi, focalizzatori e indicatori di riformulazione».

Operadores como *appunto*, *proprio* y *ecco*, según Bazzanella, son focalizadores que «sottolineano i punti centrali del discorso». Además, algunos de ellos «possono indirizzare e regolare l’elaborazione dell’informazione a livello cognitivo»¹¹. En efecto, y como indica Matte Bon, la función de este tipo de operadores es «orientar la lectura de las palabras proferidas con respecto al contexto precedente»¹². Ahora bien, hacemos nuestra la crítica de este último autor, quien considera que

la explicación de Bazzanella tiene el límite de quedarse en un nivel demasiado genérico y ambiguo: ¿a qué se refiere exactamente la expresión *sottolineare i punti focali del discorso*? Si todos los operadores mencionados pueden desempeñar esa función, ¿significa que son iguales e intercambiables? ¿en qué se diferencian? ¿Debemos interpretarlos como sinónimos? (2006, p. 236).

Andorno también se ocupa de *appunto* en su estudio dedicado a los “avverbi focalizzanti in italiano”¹³. La estudiosa lo incluye en el marco de los “identificatori” y recurre a una etiqueta de Ricca “identificatori enfatici”¹⁴. Tal etiqueta «designa un’ultima classe di focalizzatori, che in italiano comprende proprio, esattamente, precisamente, appunto, in persona e l’aggettivo stesso»¹⁵. *Proprio* e *appunto*, añade Andorno «possono essere usati come profrase assertiva e anche in questo caso manifestano la stessa asimmetria di significato»¹⁶, aspecto que ya veíamos en la reseña a las voces de los diccionarios. La aserción de *appunto* «affida maggior responsabilità all’interlocutore, suggerendo da parte del parlante una condivisione delle ipotesi»¹⁷. Por otra parte, según Andorno, *proprio* «è maggiormente centrata sull’opinione del parlante, potendo avere tanto valore enfatico di asserzione quando valore ironico, di non condivisione dell’ipotesi». Desde nuestro punto

de vista, la diferencia entre ambas operaciones no radica en el hecho de que el segundo operador represente más o menos énfasis o pueda ser más o menos irónico, pues todo ello nace del contexto. Se trata, a nuestro juicio, de efectos expresivos que nada tienen que ver con la instrucción procedimental que vehicula cada uno de estos operadores.

En último lugar recogemos las palabras de Stame que hablando de «*marcatori della conversazione*» presenta *appunto* como un elemento que «presuppone e si riferisce anaforicamente a qualcosa che appartiene al discorso perché è stato precedentemente detto, o anche solo pensato»¹⁸. Tras incluir un ejemplo, añade:

Tuttavia la sua funzione non si esaurisce in quella di segnalare un legame anaforico implicito con un antecedente del discorso: la realizzazione del *doppio movimento* di appunto consiste nel concedere qualcosa all'altro per poi riappropriarsene; nel confermare e, al tempo stesso, nel distanziarsi dalla posizione dell'altro operando un effetto di ribaltamento.

A nuestro parecer, este «*doppio movimento*» no está entre las instrucciones procedimentales que vehicula el operador pues nace, más bien, del contexto y se explica como un efecto expresivo más, como trataremos de poner de manifiesto en lo que sigue.

2

Hipótesis y corpus de estudio

Nuestro trabajo sienta las bases en los presupuestos teóricos de la gramática metaoperacional que nace en el marco de la gramática de la enunciación en la línea de los estudios de H. Adamczewski que F. Matte Bon ha aplicado al español¹⁹. Desde nuestro punto de vista, es posible ofrece una descripción de la operación que representa el operador *appunto* que ofrezca el valor invariante que aparece en todos los contextos de uso de este elemento. Así, nuestra hipótesis es que *appunto* está señalando que lo que estamos diciendo coincide con lo que ya se ha dicho, va en la misma línea de lo ya planteado, ya sea por haberlo dicho o aludido yo o por que lo ha dicho o aludido otro hablante.

Para plantear esta hipótesis hemos estudiado distintos tipos de corpus, tanto del italiano hablado, como de italiano L2, así como de textos italianos traducidos al español. Por lo que respecta al italiano hablado, hemos estudiado una serie de casos en los que se usa *appunto* en el corpus LIP²⁰, para el italiano L2, hemos revisado el corpus recogido por el grupo A.Ma.Dis. y, por último, hemos seleccionado una serie de novelas italianas contemporáneas traducidas al español. Hemos estudiado tres corpus diversos con el fin de obtener tres tipos de datos diferentes: del corpus de LIP extraeremos el uso de *appunto* por parte de nativos en contextos de lengua natural; en el corpus de estudiantes de italiano L2, comprobaremos si estos usan *appunto* y

si lo hacen de forma adecuada; por último, en las traducciones veremos cómo los traductores se han enfrentado al problema traductivo que supone *appunto*.

3

Appunto en nuestros corpus3.1. *Appunto* en el italiano hablado contemporáneo

Leyendo los datos que proporciona la tabla n. 28 del LIP²¹ observamos que entre los «elementi di connessione discorsiva» más frecuentes del italiano de principios de los años noventa se encuentra, ocupando la posición n. 124, el operador *appunto*²². No tenemos datos de los últimos veinte años, pero no creemos que la situación haya cambiado sustancialmente.

Appunto aparece en mayor medida en los textos de los grupos A y C²³. Ambos grupos recogen intercambios comunicativos bidireccionales con toma de turno de palabra libre “faccia a faccia”. La diferencia entre ellos radica fundamentalmente en que los del grupo A tienen lugar en contextos más “familiares” y contienen así conversaciones en casa o en lugares de trabajo, o bien conversaciones en ámbito escolar o universitario, mientras que los del grupo C pueden considerarse más “institucionales”, pues recogen asambleas, debates, exámenes o entrevistas radiofónicas y televisivas²⁴.

El primer ejemplo es una interacción entre un profesor (A) y el padre de una alumna (B) que va a una tutoría. El profesor se para un instante y pregunta al padre “senta, legge questa ragazza” imprimiendo en su pregunta una clara intención, es decir, señalar que la lectura resulta vital para aprender a escribir correctamente: “perché questo è molto importante”. El padre repite una parte de la intervención del profesor y este señala tal coincidencia con *appunto*. Poco después encontramos un *infatti*.

- (1) A: senta legge questa ragazza
 B: si' ho visto che comincia a leggere i giornali legge i libri
 A: mh
 B: sta cercano un po' di rientrare
 A: perche' questo e' molto importante anche per la scrittura la lettura
 B: si' si' lettura di libri o qualsiasi cosa che sia scrittura ecco
 A: mh ahah *appunto*
 B: leggere e scrivere
 A: si' si' va bene anche il giornale
 B: si' infatti
 (LIP_A_Fir 13)

La intervención del profesor no se interpretaría de la misma forma de haber sido *ecco* o *esattamente* como prescribe la literatura crítica: con el primero se habría hecho

hincapié en la novedad de la información, aspecto que no interesa al profesor señalar en ese punto de la conversación. Un efecto bastante anómalo se habría obtenido si hubiese aparecido *proprio*. *Appunto* se encarga, desde nuestro punto de vista, de señalar que hay una correspondencia entre los datos de dos partes de la interacción que resultan, así, conectadas entre sí.

En el siguiente ejemplo dos amigas hablan sobre una tercera persona, un hombre objeto de admiración de B.

- (2) B: vabbe' uno che e' stato sempre abituato a essere indipendente eh
 A: ma che palle insomma mi mi vuole far mi vuole presentare al padre cioe' capito dice ah
 c' e mio padre che ti vuole conoscere ah vabbe' ma insomma vabbe'
 B: povero XYZ mi e' molto simpatico XYZ
 A: ma a me mi fa pena ma dico
 B: no non mi fa pena mi e' simpatico
 A: si' e' simpatico pero' eh dai cioe' non e' un cretino insomma
 B: cioe' e' un po' e' un egoista diciamo no
 A: egoista
 B: egoista vabbe' ahah ma infatti vorrei essere come lui
 A: ahah
 B: vorrei essere come lui lui se la gode tutto sommato lui e' contento cosi'
 A: lui non si fa mai un problema
 B: *appunto*
 A: mai un problema
 B: che voglio di' beato lui
 A: beato lui
 (LIP_A_Rom 1)

B pronuncia un “vorrei essere come lui” y después vuelve sobre esas palabras “se la gode tutto sommato lui, è contento così”. A interviene dando su punto de vista “lui non si fa mai un problema”, momento en el cual vuelve a intervenir B para señalar que lo dicho por A coincide con la que ya había dicho ella con el operador *appunto*. En B no hay más compromiso con la información o con la interacción respecto al que podríamos asignar a A. B se encarga de señalar la identidad de los datos. Indicar esa identidad nos lleva a considerarlos confirmados y que tal confirmación se interprete como rotunda, pues se ha vuelto sobre un punto informativo que ya estaba asumido, o, por mejor decir, ya debería estar asumido como dato compartido.

En el tercer ejemplo estamos ante un intercambio radiofónico. La señora Stella (C) entra en directo para exponer un problema

- (3) C: buongiorno
 A: buongiorno

C: io mi chiamo Stella

A: prego

C: ho dei diversi problemi che non so di che origine sono veramente cioè' io ho acquistato un appartamento a dicembre e ho avuto dei grossi problemi col padrone di casa perché' praticamente mi ha rubato dei soldi che mi doveva al momento del rogito ecco io siccome "sta persona e' una persona poco fidata io volevo sapere se andando tramite legge

B: sì

C: potevo eh

B: recuperare *appunto*

C: sì' anche perché' mi ha causato diversi problemi perché' io mi volevo sposare entro l'anno prossimo ma mi ha lasciato proprio nel profondo degli abissi

B: ecco innanzitutto ti ti salutiamo ciao

C: ciao

B: ti chiami

C: Nunzia

B: Nunzia ascolta ma ti ha tu hai detto che ti ha portato via dei soldi abusivamente al momento del rogito (...)

(LIP_E_Mil6)

B puede anticipar el discurso porque de la intervención previa de C ya se podía inferir todo lo necesario. B interrumpe a C porque la información ya estaba en el contexto dado que C dice "practicamente mi ha rubato dei soldi", lo que le lleva a preguntarse si podrá recuperar ese dinero. Esta inferencia nace de su enunciación y es perfectamente previsible. Tal previsibilidad es la que señala *appunto*, que acompaña a una información que se presenta como datos compartidos. En este caso tampoco vemos esta operación en términos de mayor o menor responsabilidad del hablante. B señala la coincidencia de los datos. Igualmente compleja, como en el ejemplo n 1, la sustitución por *proprio*. Asimismo, obtendríamos una interpretación diferente si hubiésemos dicho *ecco*.

La *coincide}encia* de datos está en el aire también el siguiente ejemplo (4). Hablan dos amigos de la situación laboral que protagoniza uno de los dos:

(4) A: dovrebbero assumere una quarantina di persone

B: Roma

A: Roma

B: no io adesso sto

A: cosa

B: io adesso non mi muovo

A: perché' ti devi muovere

B: *appunto*

A: stai da dio sei in gruppo forte ho letto il vostro bilancio ragazzi spaventoso

(LIP_B_Mil8)

En este ejemplo nada hay que no lleve a la afirmación, ni a la focalización de una parte del texto. De la intervención de B: “io adesso non mi muovo” deducimos que aunque le ofrezca un puesto mejor o un sueldo más alto, él no tiene intención de moverse de donde está, que es precisamente lo que entiende A y así se lo hace entender a B: “perche ti devi muovere”. Justo en ese momento B señala esa identidad de datos. De nuevo, la afirmación nace del contexto, del hecho de que señalamos la identidad, y el hablante B no se presenta como más responsable de la enunciación de lo que podría serlo A.

3.2. *Appunto* en el corpus A.Ma.Dis.

Hemos analizado todas las conversaciones presentes en el corpus. Para la descripción de corpus recurrimos a las palabras de las investigadoras que coordinan el proyecto, Bazzanella y Borreguero Zuloaga:

Il corpus è formato da 36 conversazioni semiguide, simmetriche e asimmetriche (con un docente madrelingua), tra apprendenti di italiano L2 di tre livelli linguistici diversi (iniziale, intermedio, superiore) e 4 conversazioni tra parlanti madrelingua che servono come gruppo di controllo. Le interazioni hanno una durata approssimativa di 10 minuti e si svolgono intorno a quattro argomenti (sono attività task-oriented): 2 per le interazioni simmetriche (scegliere un regalo per un amico, decidere se cambiare casa o meno) e 2 per le interazioni asimmetriche (intervista per un lavoro come baby-sitter, fare amicizia con un italiano a cena da un amico). Le informanti (4 per ogni livello linguistico) sono donne con studi secondari (minimo) tra i 20 e i 50 anni. Il corpus è stato videoregistrato tra aprile e maggio del 2006²⁵.

Ningún alumno usa *appunto*²⁶. Solo aparece en las intervenciones de los nativos. Esta ausencia confirma lo que decíamos anteriormente: los alumnos españoles que están aprendiendo italiano como L2 no adquieren con facilidad el operador *appunto*.

3.3. Traducciones de *appunto* al español en un corpus de novela italiana

La aparición de *appunto* en un texto italiano que ha de ser volcado al español puede constituir un delicado problema para el traductor. Como señalara ya Flores Acuña, «hay que tener claro que no existen marcadores sinónimos dentro de una misma lengua y, por tanto, más raro aún es encontrar equivalentes perfectos entre dos lenguas distintas»²⁷. Las instrucciones de procesamiento que vehiculan los marcadores no son coincidentes²⁸, y el traductor debe escoger la correspondencia más adecuada en función de los contextos. Para el presente trabajo hemos constituido un modesto corpus de novela italiana conformado por seis obras, con sus correspondientes traducciones al español. Del conjunto de apariciones de *appunto* en el texto original, hemos seleccionado un pequeño número de ejemplos que, sumados a los datos que arrojan los ejemplos del italiano hablado, han servido por un lado, para constatar

las dificultades traductivas y, por otro, para comenzar a sembrar la semilla de una hipótesis de valor invariante de *appunto* que venimos formulando.

(5)²⁹ a. Scese per una angusta scaletta a chiocciola, tagliata nel corpo di una muraglia, e i suoi passi risuonavano di sopra e di sotto come ci fosse altra gente. Le preziose falde del mantello battevano, oscillando, sulle bianche mufte dei muri.

Drogo giunse così ai sotterranei. Il laboratorio del sarto Prosdocimo era appunto allogato in una cantina. Uno spiraglio di luce scendeva, nelle giornate buone, da una piccola finestrella al livello del suolo, ma quella sera avevano già acceso i lumi.

b. Bajó por una angosta escalera de caracol, excavada en el cuerpo de una muralla, y sus pasos resonaban por arriba y por abajo como si hubiera otra gente. Los preciosos faldones de la capa golpeaban, oscilando, los blancos mohos de los muros.

Drogo llegó así a los subterráneos. El taller del sastre Prosdocimo estaba situado _____ en un sótano. Un rayo de luz bajaba, en los días buenos, de una pequeña ventanita al nivel del suelo, pero aquella tarde habían encendido ya las luces.

En el ejemplo (5), extraído de *Il deserto dei Tartari*, *appunto* enlaza dos segmentos: A, “Drogo giunse così ai sotterranei”, y B, “Il laboratorio del sarto Prosdocimo era appunto allogato in una cantina”. Puede observarse, por un lado, cómo reemplazar *appunto* con los equivalentes propuestos en los diccionarios monolingües – *precisamente, giustamente, proprio, esattamente* – daría lugar a secuencias no equivalentes y cómo el establecimiento de una correspondencia con los marcadores españoles sugeridos por los diccionarios bilingües – *justamente, justo, precisamente, pues sí, cierto, claro* – ofrecería una traducción errónea. Por otro lado, resulta difícil detectar en este uso de *appunto* los valores propuestos por las obras lexicográficas consultadas: no parece que aquí se refuerce afirmación alguna o se afirme de manera decidida. De la misma forma, tampoco parece que pueda decirse que *appunto* lleve a cabo una focalización sobre los segmentos que vincula, o sobre la relación entre estos. Más bien parece que *appunto* se limita a señalar que existe una correspondencia entre los datos contenidos en los segmentos conectados. Podría tal vez pensarse que entre los dos segmentos se establece una relación causal, asumiendo que el segmento B constituiría una causal de la enunciación relativa al segmento A: “si afirmo que llegó a los subterráneos, es porque el taller al que llegó se encontraba en un sótano”. En realidad, se trataría de un simple efecto contextual, como evidencia la ausencia de tal valor causal en otros ejemplos.

Si observamos la traducción del fragmento al español, constatamos cómo el traductor ha optado por no servirse de elemento explícito alguno para trasladar *appunto*. Si los marcadores del discurso proporcionan instrucciones o guías para facilitar el desarrollo de las inferencias, es evidente que el traductor considera que el lector, en este caso, puede acceder por sí mismo. Entre “sotterranei” y “cantina” se establece una relación de referencia, en concreto una relación de cohesión léxica por reiteración,

basada en una relación que podríamos interpretar en términos de hiperonimia/hiponimia entre ambos elementos. A juicio del traductor, esta relación de referencia es suficientemente transparente como para poder prescindir de su marcación explícita.

(6)³⁰ a. *Giacomino abita con la seconda moglie, Ingrid Sjostrom, le cui qualità ti ho già a voce illustrate, al primo piano del palazzo paterno. [...]*

In Svezia gli capita di assistere a una specie di autocross massacrante, un percorso tra laghi, dirupi e montagne: *la vincitrice è una stanga bionda, di professione meccanico e che di nome fa appunto Ingrid Sjostrom*. Che dirti, mio caro, per evitare la telenovela? Colpo di fulmine e matrimonio.

b. *Giacomino vive con su segunda esposa, Ingrid Sjostrom* – cuyas cualidades ya te he descrito de palabra –, en el primer piso del palacio de su padre. [...]

En Suecia, asiste casualmente a una especie de rally asesino: un recorrido entre lagos, precipicios y montañas. *La vencedora es una pértiga rubia, mecánica de profesión, llamada precisamente Ingrid Sjostrom*. ¿Qué podría decirte, amigo mío, para no caer en la telenovela? Flechazo y boda.

En el ejemplo (6), extraído de *La forma dell'acqua*, de Andrea Camilleri, nos encontramos ante una situación similar al anterior. Hay una relación de cohesión léxica por repetición, en el que “Ingrid Sjostrom” constituye tanto el elemento A como el elemento B de la relación de referencia. La sustitución de *appunto* por *proprio*, *giustamente* o *esattamente* en italiano, o su conversión a *justo*, *justamente*, *precisamente* en español se antoja problemática. Y, de nuevo, no apreciamos focalización ni afirmación neta o enérgica. Para entender el papel que desempeña aquí *appunto* en el texto original podemos observar lo que sucede si procedemos a su eliminación. Se verificaría un efecto anómalo, puesto que la segunda aparición del dato “Ingrid Sjostrom” resultaría, en ausencia de *appunto*, superflua, pues presentaría como nuevo un dato ya presente en el contexto. Así, si *appunto* habilita la repetición, es precisamente porque neutraliza el carácter novedoso del dato repetido. La aparición de *giusto*, *giustamente*, *esattamente*, *proprio* etc. o de *justo*, *justamente*, *precisamente* añadiría algo, un matiz de novedad, producto de una elección, que es precisamente lo que *appunto* neutraliza. Empieza así a delinearse una idea que desarrollaremos más adelante: *appunto* hace algo menos que los operadores españoles e italianos que se proponen como equivalentes. La operación codificada por *appunto* resulta así más sucinta.

(7)³¹ a. *Mi portò al Villaggio Coppola, sul litorale domizio. La spiaggia era una miniera abbandonata di utensili divorati dalla salsedine e avvolti in croste di calce. [...]*

A Pinetamare i Coppola, famiglia di imprenditori molto potenti, costruì il più grande agglomerato urbano abusivo d'Occidente. *Ottocentosessantatremila metri quadrati occupati col cemento, il Villaggio Coppola, appunto*. Non fu chiesta autorizzazione, non serviva.

b. *Me llevó a Villaggio Coppola*, en la costa domicia. La playa era un yacimiento abandonado de utensilios devorados por la sal y recubiertos de una costra caliza. [...]

En Pinetamare, los Coppola, una familia de empresarios muy poderosa, construyeron la mayor aglomeración urbana ilegal de Occidente. *Ochocientos sesenta y tres mil metros cuadrados de cemento, justamente el Villaggio Coppola*. No se pidió autorización; no hacía falta.

En el ejemplo 7, extraído de *Gomorra* de Roberto Saviano, se abre con el establecimiento del elemento A: el “Villaggio Coppola” constituye la localización seleccionada frente a otras posibilidades disponibles en una relación paradigmática. El elemento B es de nuevo “el Villaggio Coppola”, con lo que nos encontramos ante una relación de cohesión léxica de repetición, que más allá de la indicación de la correspondencia entre elementos conectados no parece añadir indicación alguna. Por el contrario, la traducción al español resulta contradictoria: *justamente*, como *appunto*, indica que «lo que se está diciendo coincide con lo que se ha dicho en el contexto anterior»³², pero indica también que hay una elección dentro de un paradigma, en el caso del elemento B. Sobre la coincidencia entre segmentos pueden agregarse así diversos efectos contextuales: se remarca la coincidencia como inesperada y casual, como sorprendente, como novedosa. Quizás para evitar tales efectos, el traductor de *Oceano mare* de Alessandro Baricco opta por no emplear *precisamente* en el fragmento que presentamos como ejemplo (8):

(8)³³ a. Se Dio vuole, Bartleboom arrivò a Bad Hollen con la sua scatola di mogano, le lettere e tutto quanto. Ritornò a casa di Anna Ancher e si fece annunciare. *La pittrice stava lavorando a una natura morta, mele pere fagiani, cose così, fagiani morti, si intende, una natura morta, appunto*. Teneva la testolina leggermente piegata da un lato. I capelli corvini le incorniciavano il viso che era un piacere.

b. A Dios gracias, Bartleboom llegó a Bad Hollen con su caja de caoba, las cartas y todo lo demás. Volvió a casa de Anna Ancher y se hizo anunciar. *La pintora estaba trabajando en una naturaleza muerta, manzanas, peras, faisanes, cosas así, faisanes muertos, obviamente, una naturaleza muerta, ya está dicho*. Tenía la cabecita ligeramente inclinada hacia un lado. Los cabellos negros le enmarcaban la cara, que era un primor.

Con «ya está dicho» se apunta a la correspondencia entre el elemento A y el elemento B. Sin embargo, se genera a nuestro juicio un efecto no deseado: si de algo se afirma que «ya está dicho», se está caracterizando la repetición como superflua, en disonancia con la intención del autor en este discurso monológico. Podríamos proponer como alternativa, libre de estos problemas, el operador «lo dicho», lo que en una conversación espontánea podría ser un “eso digo yo”. Apuesta por esta segunda opción E. Sainz³⁴.

Ejemplos como el 9, tomado de *Accabadora*, de Michela Murgia³⁵, dan pie a la atribución a *appunto* de un valor enfático, de (re)afirmación decidida o neta:

- (9) a. Quando parlò, lo fece con voce chiara e leggera, come parlasse di cose da nulla.
- Non morirai, ti porteranno solo via una gamba.
 - È lo stesso. Forse che un cavallo non è morto se si azzoppa? O lo accudiscono a biada da storpio?
 - Tu non sei un cavallo, Nicola.
 - *Appunto* che non sono un cavallo, mi merito di più che portare per tutta la vita il lutto di me stesso.
 - Non saresti né il primo né l'ultimo.
 - Piuttosto mi ammazzo.
- b. Cuando habló, lo hizo con voz clara y ligera, como si se tratase de un asunto insignificante.
- No morirás, sólo te amputarán la pierna.
 - Es lo mismo. ¿Acaso un caballo no está muerto si se queda cojo? ¿O lo alimentan con forraje de tullido?
 - Tú no eres un caballo, Nicola.
 - *Justo* porque no lo soy, me merezco algo más que llevar toda la vida luto por mí mismo.
 - No serás ni el primero ni el último.
 - Antes me mato.

Sin embargo, si aislamos el operador *appunto*, su funcionamiento no difiere respecto a los ejemplos anteriores. En este intercambio, de carácter dialógico, el enunciador recupera la proposición manifestada por su interlocutor, corroborándola: «el dato que tú pones sobre la mesa, y yo reitero, es un dato coincidente con una información que ya estaba disponible contextualmente: si he evocado la imagen de un caballo, es precisamente para establecer una comparación entre dos elementos no homologables, por cuanto similares en algún aspecto». En esta secuencia, el presunto valor reforzativo nace en realidad de un aspecto extralingüístico y de un aspecto sintáctico. El diálogo es por su temática, dramático, y cabe imaginar la intensidad emocional de la respuesta en que se contiene *appunto*. Por otro lado, a *appunto* le sigue una oración introducida por *che*, elemento relacional que comunica que la información que sigue ha sido concebida previamente, que viene de antes: la relación sujeto verbo se presenta como algo previo desde el punto de vista metalingüístico³⁶. La traducción española se decanta por el operador *justo*, que manifiesta la elección dentro de un paradigma que, a nuestro juicio, se halla, por el contrario, bloqueado. En consonancia con la tendencia a explicitar en el texto traducido relaciones oracionales o extraoracionales que en el texto original se hallaban implícitas³⁷, el traductor español opta por introducir el nexos causal *porque*. Como señalábamos arriba, la causalidad no es sino un mero efecto contextual: cuando un hablante indica la coincidencia entre datos, la máxima de relación o un principio de relevancia empujan a superar la aparente redundancia informativa, y en este esfuerzo interpretativo resulta frecuente que el dato coincidente se configure como causa de la que se sigue un efecto, bien explícito, bien inferible.

En el último ejemplo que extraemos del corpus de traducciones, procedente también de *Accabadora*, *appunto* establece la correspondencia entre dos datos que poseen un matiz particular: la retoricidad. En efecto, a las interrogativas “cosa c’entri tu” y “cosa c’entro” subyace una aserción con un cuantificador de polaridad contraria: “nulla c’entri tu / nulla c’entro io”. El hablante se sirve de *appunto* para indicar que tal dato se hallaba disponible, en línea con la función de la interrogación retórica: la sincronización de compromisos entre el enunciador y su coenunciador³⁸. Puede observarse como, en ausencia de *appunto*, resultaría poco inmediata la recuperación del valor de retoricidad para la segunda interrogativa.

(10) a. – Allora perché mi tratti sempre come se avessi qualcosa da farmi perdonare? Dove ho sbagliato? Cosa ti ho fatto?

Piergiorgio tacque, guardandola avvicinarsi al letto. Poi mormorò rigido:

– Non hai fatto niente. Cosa c’entri tu, è stata lei.

– *Appunto*, cosa c’entro...

Repentina, Maria si sedette sul bordo del letto, violando volutamente lo spazio che lui, raccolto in un angolo, presidiava con gli occhi.

b. – Entonces, ¿por qué me tratas siempre como si tuviese que hacerme perdonar algo? ¿En qué me he equivocado? ¿Qué te he hecho?

Piergiorgio calló, mirándola aproximarse a la cama.

– No has hecho nada. ¿Qué tienes tú que ver? Ha sido ella – murmuró por fin, tenso.

– *Exacto*, ¿qué tengo yo que ver?

De repente, Maria se sentó en el borde de la cama profanando intencionadamente el espacio que él, acurrucado en una esquina, defendía con los ojos.

4

Recapitulando: un valor invariante para *appunto*

De la multiplicidad de los usos concretos revisados, surge un único valor invariante para *appunto*, que consiste en indicar que hay una coincidencia entre datos. Este escueto cometido lo lleva a cabo *appunto* en contextos muy diversos: dialógicos o monológicos, orales o escritos, formales o informales, etc. Son estos contextos los que dan lugar a la aparición de efectos expresivos no codificados por *appunto*, por más que su recurrencia haya llevado a pensar lo contrario. *Appunto* hace mucho menos de lo que comúnmente se le ha atribuido. Y es precisamente esta la causa de los problemas observados tanto para su descripción como para su eventual traducción al castellano y su adquisición por parte de aprendientes de una lengua que, como el español, no dispone de un operador cuya instrucción procedimental sea coincidente.

Los datos vinculados por *appunto*, como hemos dicho, ni siquiera deben aparecer en el contexto, pues bien pueden constituir simplemente información adqui-

rida o inferida con anterioridad a partir de datos contextuales que cualquier interlocutor puede adquirir o recuperar. Se trata, pues de una coincidencia esperable. Por otra parte, el hablante no expresa su punto de vista sobre la información ni sobre la interacción que se está manteniendo, pudiendo así afirmarse que “se borra” tras sus palabras.

No resulta difícil, por todo ello, encontrar para *appunto* acomodo en la casilla adecuada dentro del “doble teclado” de la gramática metaoperacional, tal y como lo desarrolla Matte Bon³⁹, que para mayor comodidad reproducimos a continuación:

FIGURA 1
El doble teclado de la gramática metaoperacional (Matte Bon, 2015)

Ámbito semántico-funcional o tipo de operación metalingüística	Fase 1	Fase 2
	El dato se propone como nuevo: “estatuto propuesto”. Etapas de negociación de datos. Se proponen datos o ideas como nuevos. Las elecciones y la negociación sobre los datos están abiertas.	El dato se presenta como algo que viende{viene?} de antes: “estatuto presupuesto”. Etapas en la que la negociación de los datos ya no está en juego porque los datos se presentan como adquiridos anteriormente; se trata de hacer algo más con ellos. Las elecciones paradigmáticas están bloqueadas.

Su colocación en la Fase 2 permite explicar unitariamente la dificultad para traducir en castellano *appunto* con *precisamente*, *justo* o *justamente*, y la imposibilidad de considerar *appunto* como equivalente en italiano de un operador como *proprio*, con el que lo oponemos en el siguiente cuadro:

FIGURA 2
Oposición metaoperacional entre *appunto* y *proprio*

Appunto	Proprio
Estatuto presupuesto – FASE 2	Estatuto propuesto – FASE 1
Cerrado	Abierto
Se remite a un elemento precedente, que no se halla en competencia virtual con otros.	Se selecciona UN elemento o dato entre otros disponibles, potencialmente alternativos.
No hay selección en un abanico de posibilidades.	Selección en un abanico de posibilidades.
Incompatible con efectos de novedad	Efectos contextuales de novedad.

En efecto, para cada una de las siguientes secuencias, resulta necesario imaginar un contexto bien diverso:

- (11) a. Stavamo parlando appunto di te.
 b. Stavamo parlando proprio di te.

En el primer caso, se indica simplemente que el dato relativo al tema de la conversación se encontraba disponible y provenía de antes. En el segundo caso, se indica cómo, entre otros posibles temas de conversación, era *precisamente* el interlocutor en cuestión el tema elegido. El matiz de novedad, de la coincidencia presentada como tal, casa bien con el valor de los operadores españoles *precisamente*, *justo* o *justamente*, que pueden traducir *proprio* en los contextos imaginables para el ejemplo 11b, pero no para el ejemplo 11a.

Esta caracterización de *appunto* permite dar cuenta de los efectos contextuales revisados hasta aquí, y de otros que comentamos sucintamente a continuación.

Consultando a hablantes italianos acerca del valor de *appunto*, nos ha resultado recurrente obtener como respuesta un valor de reproche. En efecto, cuando el hablante indica con este operador una coincidencia entre datos esperable, disponible, alcanzable, puede pretender reprochar a su interlocutor precisamente el no haber accedido raudamente al dato en cuestión. Naturalmente, no se trata de un valor codificado. En (12, 13) tenemos un par de posibles ejemplos de este tipo de contextos:

- (12) C: quindi anche se voi aveste degli esami di linguistica di queste cose qui comunque dovrete fare delle letture in piu' per una tesi
 D: questo ve lo devo fotocopiare
 C: per favore si' questa e' la mia copia si'
 D: *appunto* ve lo vado a fotocopiare subito
 C: quindi per il momento mi sembra un pochino vago # come come cosa # non lo insomma cerchiamo
 B: perche' dev' essere ci dev' essere insomma qualcosa che porti a una dimostrazione a una giustificazione.
 (LIP_A_Nap12)

- (13) F: comunque quei dati li devo lasciare va be' ora copio da qua
 C: no se questo non le serve
 F: no mi serve
 C: ah *appunto*
 F: perche' e' la brutta copia
 (LIP_A_Fir13)

Appunto en su dimensión textual constituye un recurso para llevar a cabo la conexión en un texto y asegurar, por tanto, su cohesión. Señalar formalmente la coincidencia

entre dos segmentos textuales mediante *appunto* contribuye, efectivamente, a facilitar la interpretación de los enunciados. Este operador, en textos de carácter expositivo-argumentativo, supone además un instrumento para reforzar la validez interna del discurso y con ello su eficacia persuasiva: señalar que la conclusión de un razonamiento coincide con un dato anterior, que puede funcionar como premisa, avala el establecimiento de tal conclusión. Las búsquedas bibliográficas que han precedido la redacción del presente trabajo conducían a numerosos trabajos específicos acerca de «marcadores discursivos» en que *appunto* se hallaba muy presente, pero no tanto en menciones como en usos. La *Grammatica italiana* de Zanichelli, otra fuente consultada, contiene 57 apariciones de *appunto*, de las cuales solo 6 se corresponden con menciones, y 51 con usos, como el que presentamos en (14a y 14b):

- (14) a. Ci sono tratti comuni nei due riassunti: oltre alla eliminazione di vari accessori, comune è il passaggio al tempo presente. Nel primo riassunto i due ragazzi sono definiti amici (per due volte); nel secondo tale affermazione è rimandata alla fine: in prima posizione appare invece la dichiarazione che si tratta *appunto* di due studenti.
 b. La linguistica testuale studia *appunto* l'organizzazione interna dei testi, la loro coerenza semantica e coesione sintattica⁴⁰.

En este tipo de textos, es frecuente que, tal y como sucede en 14b, el dato anterior sea (meta)lingüístico, en usos en que en castellano sería esperable una expresión como *como su propio nombre indica*.

Examinamos ahora, para concluir este sucinto repaso, un último tipo de contextos en que *appunto* se emplea como recurso discursivo, en virtud del valor que le hemos atribuido. Se trata de contextos dialógicos en que el enunciador desea tomar el turno. Para evitar incurrir en la descortesía, y justificar la toma del turno, *appuntose* convierte en un mecanismo pragmáticamente sutil y útil: vinculando los datos que introduce su contribución a datos precedentes, ya disponibles o presentes en el discurso, se mitiga el acto de amenaza que supone la interrupción y se refuerza su relevancia, justificándose así la usurpación del turno. Hemos encontrado usos de este tipo en los corpus orales consultados, como el ejemplo (15):

- (15) A: questa ragazza per me ha fatto dei progressi rispetto all' anno scorso ci siamo parlati noi all' inizio di quest' anno mi pare vero
 B: si' si' mi mi trovai un attimo con lei
 A: ecco *appunto*
 B: mi parlo' *appunto* di
 A: ha fatto molti progressi all'orale
 B: l' ho visto dalla scheda
 A: mh
 B: io sono venuto non perche' ho ricevuto quella lettera che m' avete mandato

A: no la lettera e' stata mandata perche' eh a tutti quelli che avevano piu' di un certo numero di insufficienze e quindi e' bene

B: si' si'

A: che i genitori vengano

(LIP_A_Fir13)

Ya Koch y Oesterreicher habían notado este empleo de *appunto*, frecuentemente precedido por el presentativo *ecco*⁴¹:

(16) A [iO studiavo qui quando e'era il professor Z (xxx)

B ecco appunto il

A [potrebbe dir qualcosa su quei professori al vecchi che

B professor Z

A [eran tanto diversi da quelli di ora non so anche come

B ecco

A [Lei come Lei <come li ricorda>

B i professori i professori piu si ecco i professori

B [eh di/ piu vecchi piu che altro avevano l'aspetto forse un

B [pochettino piu distaccato dallo studente un pochino piu burbero

B [ma erano sempre professori cosi cosi alla buona lo stesso come

A [.....]

B [adesso sempre cosi cari agli studenti

Conclusiones y desarrollos futuros

De nuestro objetivo de atribuir un único valor invariante al operador *appunto* surgen varias conclusiones. Por un lado, el análisis de sus apariciones en textos orales y escritos nos ha permitido encontrar usos que parecen escapar de los valores de contenido atribuidos en la literatura sobre este elemento: refuerzo, énfasis, afirmación enérgica, etc. Por el otro, creemos percibir bajo estos usos una instrucción procedimental extremadamente simple: la señalación de la coincidencia de un elemento con datos precedentes, presentes o no en el cotexto. Esta hipótesis permite dar cuenta de los diversos empleos de *appunto* y de los efectos contextuales que se generan.

En futuros estudios, se debería descender ulteriormente en la descripción para delimitar con precisión su valor invariante respecto al de operadores cercanos como *proprio*, *ecco*, *giustamente*, *infatti*, etc.

Asimismo, consideramos que si el valor que atribuimos a *appunto* es correcto, podría ser un punto de partida interesante para, mediante técnicas de atención a la forma, mostrar su comportamiento a estudiantes de italiano como lengua extranjera y favorecer así la adquisición de un elemento, como señalábamos al principio, tan frecuente como superficialmente estudiado.

Notas

1. Si bien se trata de un trabajo conjunto, en última instancia M. León Gómez es responsable de los apartados 1.2, 2, 3.1, 3.2 y del apartado de *Conclusiones y desarrollos futuros*, mientras que I. Arroyo Hernández es responsable de la *Introducción* y los apartados 1.1, 3.3 y 4.

2. C. Bazzanella, *Le facce del parlare. Un approccio pragmatico all'italiano parlato*, La Nuova Italia, Firenze 1994, p. 161, C. Bazzanella, *I segnali discorsivi*, in L. Renzi, G. Salvi, A. Cardinaletti (a cura di), *Grande grammatica italiana di consultazione*, il Mulino, Bologna, 1995, vol. III, pp. 225-57, hic p. 247.

3. Utilizaremos el término "operador" en el sentido definido por H. Adamczewski, J.-P. Gabilan, *Les clés de la grammaire anglaise*, Armand Colin, Paris, 1992, p. 13: «Opérateur est lié à opération c'est-à-dire au travail de mise en discours de l'énonciateur. Pendant ce travail, l'énonciateur fait appel à des opérateurs grammaticaux pour construire son énoncé. Ce peut être un opérateur du nom comme *the*, un opérateur du verbe comme *-ing* ou *-ed* ou *may*, etc.». Se trata de un uso del término que va más allá de la distinción difundida en la tradición de estudios hispánicos (propuesta por Ducrot) entre conectores argumentativos y marcadores argumentativos, pues desde esta perspectiva enunciativa todos los "instrumentos gramaticales" se consideran operadores por su capacidad de transmitir la huella de una operación metalingüística.

4. S. Stame, *I marcatori della conversazione*, in R. Galatolo, G. Pallotti (a cura di), *La conversazione. Un'introduzione allo studio dell'interazione verbale*, Raffaello Cortina Editore, Milano 1999, pp. 169-86, hic p. 177 señala que el análisis y el ejemplo son de Mizzau en un volumen coordinado por S. Contento, en un estudio titulado *Agreeing and disagreeing: on some Italian pragmatic connectives*, comunicación presentada en la International Pragmatics Conference de 1987 cuyo texto no figura en las actas.

5. Por citar solo algunos títulos: C. Bardel, *La pragmatica in italiano L2: l'uso dei segnali discorsivi*, in F. Albano Leoni, F. Cutugno, M. Pettorino, R. Savy (a cura di), *Il parlato italiano. Atti del convegno nazionale* (Napoli, 13-15 febbraio 2003), D'Auria, Napoli 2004, CD-ROM. C. Bazzanella, M. Borreguero Zuloaga, "Allora" e "entonces": *problemi teorici e dati empirici*, in E. Khachatryan (ed.) *Discourse markers in Romance languages*, in "Oslo Studies in Language", 3, 1, 2011, pp. 7-45. M. Bini, A. Pernas, *Marcadores discursivos en los primeros estadios de adquisición del italiano L2*, in *25 años de lingüística aplicada en España: Hitos y Retos*, 2007. pp. 25-36 (<http://www.um.es/lacell/aesla/contenido/indiceautores.html>). M. Borreguero Zuloaga, *L'espressione dell'avversività nell'interazione dialogica degli apprendenti di italiano L2: una prospettiva acquisizionale*, in A. Ferrari (a cura di), *Sintassi storica e sincronica dell'italiano. Subordinazione, coordinazione e giustapposizione*, Atti del [XI Convegno Internazionale](#) = [\[X Congresso\]](#) SILFI 2008, Franco Cesati, Firenze 2009, pp. [148](#)[1489?crl=1504](#). Grupo A.Ma.Dis (P. Guil, C. Bazzanella, M. Bini, P. Pernas, M. Borreguero, A. Pernas, E. Gillani, T. Gil, C. Kondo), *Marcadores discursivos y cortesía lingüística en la interacción de los aprendices de italiano L2*, in A. Briz, A. Hidalgo, M. Albelda, J. Contreras, N. Hernández Flores (editado por), *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*, Actas del [III Congreso Coloquio](#) [?crl=](#) Internacional del Programa EDICE, Universidad de Valencia/Programa EDICE, Valencia 2008, pp. 711-29, URL www.edice.org. P. Guil, *Segnali discorsivi come meccanismi di intensità in italiano L2*, in B. Gili Fivela, C. Bazzanella (a cura di), *Fenomeni d'intensità nell'italiano parlato*, Franco Cesati, Firenze, pp. 223-41. P. Pernas, E. Gillani, A. Cacchione, *Costruire testi, strutturare conversazioni: la didattica dei segnali discorsivi come elementi pivot dell'interazione verbale*, in "Italiano LinguaDue", vol. 3, n. 1, 2011, pp. 65-138. E. Sainz, *¿Por qué resulta difícil comprender un marcador del discurso?*, in J. Marie-Christine (a cura di) *Orale e intercomprensione tra lingue romanze. Ricerche e implicazioni didattiche*, Le bricole, Cafoscarina, Venezia 2009, pp. 125-48. E. Wiberg, *Interactional context in L2 dialogues*, in "Journal of Pragmatics", vol. 35, n. 3, 2003, pp. 389-407.

6. Bazzanella, Borreguero Zuloaga, "Allora" e "entonces", cit., p. 32.

7. C. Solsona Martínez, *Funciones discursivas del marcador insomma en la enseñanza del italiano/L2 a hispanohablantes*, in "Cuadernos de Filología italiana", 18, 2011, pp. 45-73, hic p. 47. Esta sería una de las conclusiones que extraeríamos tras la lectura de E. Jafrancesco, *L'acquisizione dei segnali discorsivi in italiano L2*, in "Italiano LinguaDue", vol. 7, n. 1, 2015, pp. 1-39, pues el uso de *appunto* aparece en sus datos en el Nivel C. Bien es cierto que solo 3 de los 11 informantes españoles se sitúan en este nivel, por lo que los datos no son suficientemente representativos. Además, el corpus de estudio está formado por alumnos alemanes y alumnos españoles y Jafrancesco presenta los datos sin separarlos por lenguas, lo que hace difícil extraer conclusiones válidas para nuestro propósito.

8. Para la adquisición de operadores de afirmación en el ámbito de español L2, cfr. I. Solís García, *La toma de posición del enunciador por medio de los operadores claro, desde luego y por supuesto*, in “Archivum”, LXIII, 2013, pp. 333-56. I. Solís García, M. León Gómez, en prensa a, *Estrategias de afirmación en narraciones orales españolas: estudio de casos*, in *Le forme del narrare: nel tempo e tra i generi*, Actas XXVII Congreso de la AISPI, Pisa 27-30 de noviembre 2013. I. Solís García, M. León Gómez, *La adquisición de la interacción: sobre algunos operadores de afirmación*, in *Cuestiones de gramática para hispanistas no nativos*, París 27 y 28 de junio de 2014, in “Marcoele” 2015. E. Sainz, *Consideraciones metodológicas para la enseñanza de los marcadores discursivos del español a estudiantes italianos*, in Ead. (ed.), *De la estructura de la frase al tejido del discurso. Estudios contrastivos español/italiano*, Peter Lang, Bern, pp. 247-301.
9. M. Dardano, P. Trifone, *Grammatica italiana*, Zanichelli, Bologna 1995, p. 387.
10. Ivi, p. 391.
11. Bazzanella, *Le facce del parlare*, cit., p. 161; Bazzanella, *I segnali discorsivi*, cit., p. 247.
12. F. Matte Bon, *Usos de proprio* en italiano y sus traducciones al español: la *biológica* como clave para el análisis contrastivo y el estudio de las interferencias, in G. Benelli, G. Tonini (a cura di), *Studi in ricordo di Carmen Sánchez Montero*. Trieste, Università degli Studi di Trieste, I, 2006, pp. 219-49.
13. C. Andorno, *Avverbi focalizzanti in italiano. Parametri per un'analisi*, in “Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata”, 28, 1, 1999, pp. 43-83.
14. D. Ricca, *Osservazioni preliminari sui focalizzatori in italiano*, in N. Dittmar, A. Giacalone Ramat, *Grammatica e discorso. Studi sull'acquisizione dell'italiano e del tedesco*, Tübingen 1999, pp. 146-164.
15. Andorno, *Avverbi focalizzanti*, cit., p. 70.
16. Ivi, p. 72.
17. *Ibid.*
18. Stame, *I marcatori della conversazione*, cit., p. 177.
19. F. Matte Bon, *Curso de Lengua Española III de la Carrera de Humanidades de la Universitat Oberta de Catalunya*, Barcelona (publicación interna de la UOC), UOC, 1, 1997, Consultable en la siguiente dirección: http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/Biblioteca_Ele/antologia_didactica/descripcion_comunicativa/matteo1.htm, F. Matte Bon, *Los contenidos funcionales y comunicativos*, in J. Sánchez Lobato, I. Santos Gargallo (dir.), *Vademécum para la formación de profesores*, SGEL, Madrid, 2014, pp. 811-52. F. Matte Bon, *La gramática metaoperacional como clave para la comprensión del funcionamiento de las lenguas: el “doubleclavier” y el principio de ciclicidad en español*, en E. Carpi, I. Solís García (eds.), *Análisis y comparación de las lenguas desde la perspectiva de la enunciación*, Pisa University Press, Pisa 2015, pp. 13-72.
20. T. De Mauro, F. Mancini, M. Vedovelli, M. Voghera, *Lessico di frequenza dell'italiano parlato* (LIP), Etsalibri, Milano, 1993.
21. Ivi, p. 132.
22. Resultan más frecuentes que *appunto*, operadores como *allora* (n. 39), *quindi* (n. 50), *cioè* (n. 51), *però* (n. 52), *ecco* (n. 55), *insomma* (n. 55), *comunque* (n. 92). Le siguen otros como *pure* (n. 148), *magari* (n. 208) o *dunque* (n. 231).
23. Para la descripción de los tipos de textos, véase De Mauro *et al.*, *Lessico di frequenza dell'italiano parlato*, cit. p. 39 y passim.
24. En realidad, los índices de frecuencia que testimonian la presencia de *appunto* en los tipos de textos no son muy distantes entre sí: en los textos tipo A aparece 105 veces, en los de tipo B, 47; tipo C 179; tipo D, 44; tipo E, 89 siempre sobre un total de 464 ocurrencias.
25. Bazzanella, Borreguero Zuloaga, “*Allora*” e “*entonces*”, cit., p. 12. Unas páginas después, con todo, Bazzanella-Borreguero (p. 32) añaden que: «gli apprendenti ispanofoni, a differenza degli svedesi, hanno grande facilità ad acquisire sin dalle prime fasi dell'apprendimento diversi segnali discorsivi che svolgono funzioni interattive e metatestuali (più raramente cognitive)».
26. Lo mismo ocurre en el *Corpus de conversaciones en italiano y en español LE (CIELE)* elaborado por C. Pascual Escagedo y publicado en “Linguística en la Red”, XII, 2015, pp. 1-187, pues solo aparece *appunto* en los nativos italianos.
27. E. Flores Acuña, *Los marcadores de reformulación: análisis, aplicado a la traducción español / italiano, de en fin y de hecho*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, Málaga [Tesis doctoral] 2003, p. 420.

28. J. Portolés, *Marcadores del discurso y traducción*, in J. García Palacios y M. Teresa Fuentes (org.), *Texto, terminología y traducción*, Almar, Salamanca, 2002, pp. 145-67; Sainz, *¿Por qué resulta difícil comprender un marcador del discurso?*, cit., p. 130.
29. D. Buzzati, *Il deserto dei Tartari*, [Mondolibri\[Rizzoli? ctrl\]](#), Milano 1940 (1ª ed.), traducción al español de C. Manzano, *El desierto de los Tártaros*, Gadir, Madrid, 2008.
30. A. Camilleri, *La forma dell'acqua*, Sellerio Palermo, 1994 (1ª ed.), traducción al español de Mª Antonia Menini Pagès, *La forma del agua*, Salamandra, Barcelona 2010.
31. R. Saviano, *Gomorra: viaggio nell'impero economico e nel sogno di dominio della camorra*, Milano, Mondadori, 2006 (1ª ed.), traducción al español de T. Clavel y Francisco J. Ramos Mena, Debolsillo, Barcelona 2009.
32. Matte Bon, *Usos de proprio en italiano y sus traducciones al español*, cit., p. 241.
33. A. Baricco, *Oceano mare*, Feltrinelli, Milano 1993 (1ª ed.), traducción al español de X. González Rovira y C. Gumpert, *Océano mar*, Anagrama, Barcelona 2010.
34. Sainz, *Consideraciones metodológicas*, cit., p. 280.
35. M. Murgia, *Accabadora*, Rizzoli, Milano 2009 (1ª ed.), traducción al español T. Clavel Lledó, *La acabadora*, Salamandra, Barcelona 2013.
36. Matte Bon, *La gramática metaoperacional*, cit., p. 52.
37. I. Arroyo Hernández (en prensa)a, *Explicitud, coherencia y cohesión en la traducción italiana del Guzmán de Alfarache*, in F. del Barrio, M. D. Ojeda Calvo (eds.), *Actas del X Congreso AISO*.
38. I. Arroyo Hernández (en prensa), *¿De nuevo la interrogación retórica? Enunciadores, informaciones y contextos*, in I. Arroyo Hernández, S. Musto, V. Ripa (eds.), *Lo codificado y lo que interpretamos*, Edizioni Scientifiche Italiane, Nápoles.
39. Matte Bon, *La gramática metaoperacional*, cit., p. 49.
40. Dardano, Trifone, *Grammatica italiana*, cit., p. 565.
41. P. Koch, W. Oesterreicher, *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*, Gredos, Madrid 2007, p. 80.